

—¿Un voto después de la elección?  
—Efectivamente.  
—Leí el discurso del doctor Calderón Guardia. No me satisfizo plenamente. Aborda muchos temas sin resolver definitivamente ninguno, pero eso puede ser la razón especial de los políticos. En su discurso-programa el nuevo Presidente le da a uno la impresión de cierta vigorosa buena voluntad. Y esto es más importante que todo lo otro. Después de la muerte de Massaryk, y hecha excepción del Presidente Salazar de Portugal, no sé de ningún mandatario hoy que merezca ser oído desde el punto de vista doctrinal.

---

---

### *Anecdotario*

POR JULIO VIVES GUERRA

**Copla de Album.**—La poesía de Jorge Isaacs fue a veces tempestuosa, casi apocalíptica, como en el *Saulo*, poema que tiene bíblicas oscuridades luminosas—si se le da pasaporte a esta paradoja—; a veces dolorida, como en *El Ultimo Arrebol*; a veces nostálgica, como en *Río Moro*; a veces elegíaca como en *La Muerte de Belisario*.

De todos modos, fue poeta siempre Jorge Isaacs, y aun no habiendo versificado, lo habría sido, porque la novela que lo inmortalizó es poesía